Luis Mitre, José Carlos Fernández Sarasola, Joaquín Miranda y Carlos Prieto departen distendidamente minutos antes de iniciar el debate. FOTOS: DAMIÁN ARIENZA

El debate del Grupo pone en evidencia la disparidad de criterios sobre el estado del club

Joaquín Miranda recordó los avances de los ocho últimos años, mientras Fernández Sarasola y Luis Mitre criticaron el estado de las instalaciones

MARCO MENÉNDEZ

GIJÓN. La carrera electoral para presidir el Real Grupo de Cultura Covadonga arrancó ayer con fuerza con el debate organizado por EL COMERCIO entre los tres candidatos: Joaquín Miranda, José Carlos Fernández Sarasola y Luis Mitre, y moderado por Carlos Prieto, jefe de Continuidad y Cierre de este periódico. En la sala polivalente del club, los aspirantes a convertirse en presidente estuvieron respaldados por numerosos integrantes de sus candidaturas, que siguieron atentamente las explicaciones de sus competidores. Previamente al debate, se hizo un sorteo para conocer quién iniciaba las intervenciones en cada uno de los tres bloques que se habían establecido (sedes, aspectos deportivos y resto de asuntos), resultando que Luis Mitre iniciara la ronda, seguido de José Carlos Fernández Sarasola y Joaquín Miranda. Al finalizar, en el llamado 'minuto de oro' para pedir el voto directamente a los grupistas, el orden de intervención fue el inverso.

Los tres pudieron dejar muy claros sus puntos de vista y los principales aspectos de sus programas. Como era de prever, Miranda, que fue tesorero durante la presidencia de Antonio Corripio, dedicó buena parte de su tiempo a recordar todo lo que se ha hecho en la entidad durante los últimos ocho años y la influencia que en ello tuvieron la pandemia y la crisis energética por la guerra de Ucrania y Rusia. Fue una visión muy diferente a la planteada por sus oponentes. Tanto Fernández Sarasola como Mitre pusieron el acento en que no se había conseguido la paz social en la entidad y que las instalaciones presentaban un estado deficiente. Eso sí, el primero abogó por abordar cuando antes aquellas actuaciones más acuciantes, mientras que el segundo defendió primero analizar la situación y tomarse más tiempo para realizar obras.

Otro aspecto en el que coincidieron Mitre y Sarasola es en la saturación que presenta el club, habida cuenta de que cuenta con 38.487 socios y llamó la atención la postura de Joaquín Miranda pues, para él, ese problema no existe. «No veo ninguna saturación», explicó, al tiempo que apuntó que «es lógico que a quien lleve mucho tiempo en lista de espera, ahora le interese menos».

Todos coincidieron en la necesidad de acometer inversiones para mejorar las instalaciones y los servicios, pero llamó la atención la disparidad de criterios, por

LAS FRASES

Joaquín Miranda
MeJor en Grupo
«No veo ninguna saturación en el Grupo y es lógico que a quien lleve tiempo en lista de espera ahora le interese menos»

José Carlos Fernández Sarasola
Juntos hacemos Grupo
«¡Si llego a saber que está todo planificado no me presento! La realidad es que no se ha hecho nada en estos ocho años»

Luis Mitre
El Grupo es equipo
«Con el piragüismo se ha corrido demasiado. Se ha cerrado en falso por la cercanía de las elecciones y querer cerrar asuntos»

Joaquín Miranda aportó datos de los últimos ocho años de gestión.

Luis Mitre abogó por recuperar la paz social en la entidad.

José Carlos Fernández Sarasola criticó la inacción de la anterior directiva.

Los candidatos critican la solución alcanzada para la práctica del piragüismo

Los tres abogan por recuperar la figura de los socios deportivos pero analizando las necesidades de cada sección caso a caso

M. MENÉNDEZ

GIJÓN. La cuestión deportiva fue una de las fundamentales en el debate de ayer y el tema de los socios deportivos es de los más interesantes para los grupistas, ya que se trata de una manera de atraer 'fichajes' que mejoren la competitividad de los equipos del Grupo. Los tres consideran que son necesarios, pero con peros. Joaquín Miranda reconoce que el club es para «que jueguen los socios y los hijos de los socios», pero los responsables de las secciones piden más jugadores con más calidad, por lo que habla de «excepciones justificadas y avaladas por los responsables de sección». Luis Miranda le respondió que «estoy encantado con que hayáis cambiado de criterio, porque es una sensibilidad que hay en los responsables de sección del club, pero sin que sea un coladero. Hay que llegar a un equilibrio. Por su lado, Sarasola, que recordó que el club no debe ser profesional, sí abogó por «buscar la máxima competitividad. Hay que dar prioridad a los socios y luego, con un estudio caso a caso, se puede hacer, porque casi todas las secciones piden algo para mejorar su competitividad, hay que estudiar ese algo».

Mantienen la premisa de que los equipos de la entidad no deben ser profesionales y la prioridad ha de ser el socio

Un asunto que dio mucho que hablar en los últimos años es el cierre del anillo navegable y el traslado de los niños que se inician en el piragüismo a Trasona. Es algo que rechazan los tres candidatos y tampoco están de acuerdo con la solución alcanzada con el Ayuntamiento de Gijón de llevar la actividad a las dársenas de los antiguos astilleros. «Tener que desplazarse a Trasona es inviable. Se ha corrido demasiado para alcanzar una solución y se ha cerrado en falso por la cercanía de las elecciones y cerrar asuntos pendientes», explicó Luis Mitre, mientras que Fernández Sarasola considera que la solución «fue perder cuatro años. Estamos en el punto de salida. El Grupo debía haber sentado con el Ayuntamiento. No se quiso y hubo un enfrentamiento. En realidad, no se hizo nada». Joaquín Miranda reconoció que la solución alcanzada con el Ayuntamiento «parece que no gusta a nadie, pues los técnicos dicen que no es segura, no está iluminado y no hay vestuarios». Pero puso el acento en que «lo que tenemos claro es que la solución final es volver al Piles».

Los tres candidatos protagonizaron de la mano de EL COMERCIO un debate dinámico y lleno de contenido que a buen seguro ha servido para que los grupistas vayan madurando el sentido de su voto para el domingo.

ejemplo, sobre qué hacer con la finca de La Torriente, que todos consideran infrautilizada. Luis Mitre aboga por dedicarla a aparcamiento y que el actual estacionamiento albergue nuevas dependencias, ya que son 6.600 metros cuadrados con total edificabilidad. Sarasola plantea dedicar el edificio de esa parcela a albergar las oficinas del club y dependencias de estudio para los más jóvenes, lo que permitiría ampliar los actuales vestuarios femeninos. Por contra, para Miranda en la Torriente deberían estar, entre otros, los servicios médicos, ya que plantea el pabellón de las piscinas para albergar las oficinas de la entidad. Y todo se basa en el plan director que la anterior directiva no pudo culminar, pero que ya tiene elaborados varios documentos. Es por eso que Fernández Sarasola espetó en un momento dado: «¡Si llego a saber que está todo planificado no me presento! La realidad es que no se ha hecho nada en estos ocho años!».

Los tres candidatos se mostraron conformes con el actual plan para ampliar el llamado 'grupín' de La Arena y dar espacio a la sección de surf, pero la postura con otras dependencias como Mareo son distintas. Se pusieron sobre la mesa ideas como la cubrición de las pistas de tenis y de la piscina de 25 metros, levantar cabañas para los campus de verano, mejorar la pistas de pádel y construir una pista polideportiva, entre otras.

Patrocinios

La cuestión económica también ocupó gran parte del debate, sobre todo en lo relativo a la captación de patrocinios para evitar subidas en las cuotas de los socios y que Sarasola llegó a cifrar en más del 40% para los socios individuales en los últimos ocho años, cosa que rechazó Miranda, que la rebajó al 30%. Sea como fuera, el extesorero quiso sacar pecho al indicar que la ejecución de los presupuestos fue del 99,5% y que en caja hay actualmente un millón de euros.

Luis Mitre habló de la necesidad de «cambiar el modelo» de gestión en el club y que «el socio sea la parte más atractiva para cualquier entidad que quiera patrocinarnos. Hay que potenciarlo porque es una financiación básica para la entidad». Pero reclamó que «no nos podemos enredar en el pasado».

La paz social, o falta de ella, fue otro de los asuntos analizados. Sarasola lo calificó de «terrorífico», mientras que Luis Mitre reclamó «más comunicación» para «poner al socio en el centro de las decisiones, con una participación propia del siglo XXI». Y ahí entró la discusión sobre la necesidad de aplicar una participación en asambleas y votación de telemática, si bien Joaquín Miranda explicó que dicha posibilidad la rechazó la Dirección General de Deportes bajo «el argumento de que todos los socios tienen derecho a opinar y no sólo a votar». Los tres candidatos mostraron su empeño en solucionar esta cuestión, que además llevará aparejado el voto secreto. Sería necesaria una modificación de los estatutos del Grupo.